



La visita de los magos

Mateo 2:1-12

2:1. Herodes el Grande murió en el año 4 a.C., de manera que Jesús nació antes de ese año. Nuestros calendarios tienen un error de varios años.

Herodes era un idumeo. Idumea era una región de Asia, situada al sudeste del mar muerto, en la actual Jordania. A sus habitantes se les llamaba idumeos o edomitas.

Era un rey útere bajo los romanos y se le concedió el título de “Rey de los judíos” en el 40 a.C..

Los “magos” (se debe notar que Mateo no dice que estos hayan sido “reyes”, como tampoco que hayan sido tres; estos son datos incluidos en la tradición luego de varios siglos), eran astrólogos paganos cuyas capacidades adivinatorias eran ampliamente respetadas en el mundo grecorromano. Los astrólogos se habían hecho populares a través de la “ciencia” del Oriente y todo el mundo estaba de acuerdo en que los mejores astrólogos vivían en el Oriente.

El Antiguo Testamento prohibía explícitamente tales pronósticos y adivinaciones (Deuteronomio 18:11). Isaías 2:6 habla de este tipo de “magos” de Oriente.

Increíblemente estos “magos” que no tenían posibilidad alguna de acercarse a Dios, tanto por sus practicas como por el mismo hecho de ser gentiles, son guiados a al Salvador para ADORARLE.

De la misma manera nosotros. Romanos 9:30-33.

2:2. Los astrónomos han ofrecido diferentes sugerencias para la aparición de esa estrella en la primera década. Algunos dicen que esta “estrella” fue debido a la conjunción de Júpiter y Saturno ocurrida en el año 7 a.C. Pero ningún intento de presentar esta estrella como un fenómeno natural ha logrado explicar como guió a los magos de Jerusalén a Belén y luego se detuvo sobre la casa donde estaba Jesús.

Los antiguos pensaban que los cometas y las estrellas fugaces predecían la caída de los reinos; algunos emperadores aun desterraron de Roma a astrólogos que emitían tales predicciones.

Según historiadores, en aquella época existía un sentimiento extraño de expectación de un rey. No mucho tiempo después, el historiador y biógrafo nacido en el año 70 d.C, Suetonio, podía escribir: “se había extendido por todo el Oriente una vieja creencia establecida de que estaba programado para aquel tiempo que vinieran hombres de Judea a regir el mundo” (Suetonio: Vida de Vespasiano 4:5).

Tácito nos habla de la misma creencia de que «había una firme convicción... de que por este mismo tiempo el Oriente habría de tener mucho poder, y gobernantes que vinieran de Judea adquirirían un imperio universal» (Tácito: Historias, 5: 13). Según el historiador Josefo , los judíos tenían la creencia de que «hacia ese tiempo uno de su país se convertiría en el gobernador de todo el mundo habitado» (Josefo: Guerras de los judíos, 6: 5, 4).

2:4. Los escribas eran los expertos en la ley judía, la mayoría de los cuales eran también maestros de la ley. Los “principales sacerdotes” y los “escribas” constituían el Sanedrín, que era el senado y el tribunal supremo judío. No se limitaba solo a asuntos religiosos sino que también actuaba en el ámbito civil. Estaba compuesto por 71 hombres que tenían la responsabilidad de elaborar y aprobar las leyes, juzgar los delitos contra las leyes y hacerlas cumplir.

Su origen, tradicionalmente databa de la tarea desempeñada por los 70 ancianos que ayudaban a Moisés en la administración de justicia, más el propio Moisés (Números 11:16-24).

Estaba compuesto casi en su totalidad por la aristocracia y la clase mas pudiente de la sociedad judía.

Estaba dirigido por un sumo sacerdote, los cuales eran en su mayoría saduceos. Mientras que los escribas eran en su mayoría fariseos. Los romanos le daban considerable autoridad al Sanedrín, aunque estaba siempre limitado a su supervisión. Así por ejemplo, si el sa-

nedrín condenaba a muerte a una persona, no podía aplicarse la sentencia sin la autorización del gobernador o procurador romano. En el tiempo en que Jesús ejerció su ministerio, el sumo sacerdote, era Caifás. Este fue sumo sacerdote por 18 años (18 dc- 36 dc), y su suegro Anás, sumo sacerdote por 21 años (6 a.C.-15 d.C.), eran quienes manejaban al pueblo judío, dirigían el templo y eran como una especie de títeres de los gobernantes romanos. De hecho, los dos habían sido puestos en sus cargos por procuradores romanos (Quirinius y Valerius Gratus). Ellos negociaban corruptamente con los romanos a través de que tenían el control del pueblo judío. Si perdían ese control se terminaba el GRAN negocio.

Anás (a quien se lo seguía considerando sumo sacerdote y presidente del Sanedrín aún después de dejar legalmente su cargo) ejercía tal poder en el templo que el cargo de sumo sacerdote lo fue pasando primero a su hijo Eleazar Ben Anás, luego a su yerno Caifás, y más tarde a sus otros 4 hijos (hasta el año 63 dc). Cuando apresan a Jesús primero lo llevan ante él (Juan 18:12,13), y él luego lo deriva a Caifás, su yerno (Juan 18:24). También participó en la posterior persecución a los cristianos junto a sus hijos Alejandro (Eleazar era su nombre griego) y Juan (o Jonatán)(Hechos 4:5,6).

El Sanedrín había llegado a tal grado de alejamiento de Dios que habían transformado la casa de Dios en un mercado (Juan 2:16).

La palabra “mercado” viene del griego “empóron”, de la cual deriva “emporio”. Que significa, según el diccionario de la Real Academia española, “lugar donde concurren para el comercio”.

En Mateo 26:57-68 vemos al Sanedrín completo juzgando a Jesús.

Es interesante como los “magos” le preguntan a Herodes por el “rey de los judíos que ha nacido” y Herodes enseguida convoca a “todos los principales sacerdotes y los escribas” y les pregunta “donde había de nacer el Cristo”.

Inmediatamente Herodes asocia al “rey de los judíos” con el “Cristo”. Muy probablemente por su conocimiento de las profecías y su cercanía al pueblo de Israel.

2:5. Belén era un pueblo insignificante, pequeño, de donde nadie esperaba que salga un gran monarca.

2:6. Aquí están citando Miqueas 5:2 y 2 Samuel 5:2

2:11. Según el libro “Comentario del contexto cultural de la Biblia” de Craig Keener, “el incienso y la mirra eran tesoros característicos del Oriente”.

Según el Comentario Bíblico Moody, “consideraban los antiguos comentaristas que el oro, el incienso y la mirra indicaban el reconocimiento de Jesús como rey, Hijo de Dios y víctima destinada al sacrificio, respectivamente”.

Matanza de los niños

Mateo 2:13-23

2:13,14. Según el comentario Bíblico de William Barclay, Herodes “era suspicaz hasta casi la locura. Siempre había sido suspicaz, y cuanto más viejo se hacía, también se hacía más suspicaz hasta que, en su vejez, era, como dijo alguien, ‘un viejo asesino’. Si sospechaba que alguien podía ser su rival en el poder, eliminaba a esa persona a toda prisa. Asesinó a su esposa Mariamne (la mandó estrangular) y a su madre Alejandra. Su hijo mayor Antípater, y otros dos de sus hijos, Alejandro y Aristóbulo, también fueron asesinados por orden suya. Augusto, el emperador romano, había dicho amargamente que estaba más a salvo un cerdo de Herodes que un hijo de Herodes. Cuando tenía 70 años, sabía que se iba a morir. Se retiró a Jericó y dio ordenes para que se hiciera una recolección de los ciudadanos más distinguidos de Jerusalén, que los arrestaran con acusaciones falsas y los metieran en la cárcel. Y dio orden de que en el momento en que él muriera, los mataran a todos. Dijo sarcásticamente que se daba cuenta de que nadie lloraría su muerte, y estaba decidido a que se derramaran lágrimas cuando él muriera.

Está claro lo que un hombre así sentiría cuando le llegó la noticia de que había nacido un niño que estaba destinado a ser rey”.

Según el comentario bíblico de William Barclay “la huida a Egipto era totalmente natural. A menudo, a lo largo de los siglos turbulen-

tos que precedieron a la venida de Jesús, cuando algún peligro o alguna tiranía o alguna persecución les hacían la vida insoportable a los judíos, buscaban refugio en Egipto. El resultado fue que en todas las ciudades de Egipto había una colonia de judíos”.

2:15. Herodes como ya dijimos murió en el año 4 a.C.

Esta es una cita de Oseas 11:1 que en su contexto original se está refiriendo a la liberación de los israelitas al salir de Egipto, pero aquí Mateo lo aplica a Jesús.

2:16. Belén y sus inmediaciones no era un territorio extenso. Según la Biblia de estudio “Vida Plena” en su pagina 1277, Belén “probablemente estaba poblado por unos mil o dos mil habitantes; en ese caso el número de niños varones asesinados sería alrededor de 20”.

2:18. Esta es una cita de Jeremías 31:15

2:23. Según el “Nuevo Comentario Bíblico” escrito por Donald Guthrie, “esta es la cita más difícil de rastrear. Los ‘profetas’ (en plural) sugiere que varios pasajes se tienen en mente. Es común relacionarlo al ‘netser’ (vástago) de Isaías 11:1”. Y que de esa palabra se derive el nombre Nazaret (“notsri”). Pero la verdad que es un poco difícil saber que pasaje tenía en mente Mateo al escribir esto, ya que el nombre Nazaret jamás aparece en el Antiguo Testamento.

En estos versículos que hemos leído hemos visto como Mateo hace referencia a profecías sobre el Mesías cumplidas en Jesús. Según John MacArthur en su estudio bíblico “El Rey cumplidor de profecías parte 1”, el Antiguo Testamento contiene 322 profecías cumplidas en Jesús.